

Mateo 28:1

«En el fin del sábado, cuando comenzaba a amanecer hacia el primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro».

Algunos religiosos modernos sostienen, basándose en este texto, que la resurrección ocurrió al final de la tarde del sábado. Interpretan el *«fin del sábado»* como acercándose a su término, y *«amanecer hacia el primer día de la semana»* como la aproximación del atardecer del sábado por la noche.

Esta interpretación se desmorona por completo cuando consideramos el relato de Marcos en el siguiente evangelio. Él también describe a las mismas mujeres mientras llegan al sepulcro el domingo por la mañana. Nadie puede negar que era *«muy de mañana, el primer día de la semana ... al salir el sol»* (Marcos 16:2).

Algunos han argumentado que estas mismas mujeres habían estado allí al final de la tarde del sábado y habían encontrado el sepulcro vacío y el cuerpo de Jesús desaparecido. Pero esto no podía ser. ¿Por qué? Porque Marcos registra su conversación mientras se acercaban al sepulcro el domingo por la mañana: *«Y decían entre ellas: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?»* (Marcos 16:3).

Si hubieran estado allí el sábado por la tarde y hubieran encontrado el sepulcro vacío, ¿por qué pedirían ayuda para remover la piedra 12 horas después? El hecho es que Mateo 28:1 también se refiere a la visita del domingo por la mañana. La palabra *«amanecer»*, tal como se usa en la Biblia, se refiere invariablemente a la madrugada, cuando rompe el día. No *«amanece»* hacia el atardecer o la oscuridad.

A la luz de estos hechos, podemos ver fácilmente que las palabras *«en el fin del sábado»* en realidad pertenecen al versículo anterior. Los traductores tuvieron que separar las palabras, oraciones, capítulos y versículos, así como proveer todos los signos de puntuación. El manuscrito inspirado original era solo una línea continua de letras, sin separación entre palabras.

Hemos visto que las mujeres vinieron el domingo por la mañana para enterarse, por primera vez, del sepulcro vacío. Pero algo se hizo al final de la tarde del sábado, en el fin del sábado. Se describe en el versículo anterior, Mateo 27:66: *«Entonces ellos fueron, y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia»*. ¿Cómo sabemos cuándo tuvo lugar este sellamiento? Los versículos 62-64 nos lo dicen claramente: *«Al día siguiente, que es después de la preparación, los principales sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato, Diciendo ... Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten»*.

Esto prueba que el sellamiento tuvo lugar en el sábado, después del viernes, el día de la preparación. También ocurrió justo antes del anochecer, porque el temor expresado era que los discípulos pudieran *«venir de noche»* y robar el cuerpo. Así que se apresuraron a establecer su guardia para vigilar el sepulcro mientras se acercaba la noche.

Ahora podemos entender perfectamente los dos versículos con la división adecuada de las oraciones: *«Entonces ellos fueron, y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia en el fin del sábado. Cuando comenzaba a amanecer hacia el primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro»*.